
Resumen de la Predica - La Salvación en Jesucristo

Gabriela Martínez - 20 julio 2025

Esta prédica enfatiza que los **credos de fe** son valiosas herencias de la Iglesia, desarrollados a lo largo de miles de años bajo la dirección del Espíritu Santo, para ayudarnos a articular claramente nuestra esperanza. Estos credos se centran en doctrinas primarias e innegociables, construyendo una historia coherente sobre Dios, la creación, la caída, y la provisión de **salvación** (sección 1.6 de la [Declaración de Fe de La Alianza](#)).

Oremos...

- Gratitud por la herencia de la fe:** Pidamos entendimiento y apreciación por los fundamentos innegociables de nuestra fe.

La **salvación** se presenta no solo como el destino eterno de nuestra alma, sino como la redención de todo el cosmos, restaurando la armonía original con Dios. Se subraya que esta salvación es una **iniciativa divina exclusiva** (*solo proviene de Dios*), liberándonos de la inútil carga de intentar justificarnos a nosotros mismos.

Oremos...

- Visión cósmica de la salvación.** Señor, ayúdanos a comprender que la salvación abarca la redención de toda la creación; que anhelemos ver shalom restaurado en el mundo que nos rodea.
- Humildad y confianza en la provisión de Dios.** Confesemos nuestra tendencia a intentar salvarnos a nosotros mismos. Pidamos a Dios que nos libere de esta carga y nos ayude a descansar en Su salvación.

El corazón de la predicación es **Jesucristo**, nuestro Salvador. Como Dios encarnado, Él vivió una vida perfecta, cumplió la Ley y los Profetas, proclamó el Reino de los Cielos y manifestó su autoridad. Su misión culminó en la **crucifixión**, donde entregó su vida como el Cordero, logrando la victoria definitiva sobre el pecado y la muerte. La cruz es el clímax de la historia bíblica, donde todas las promesas del Antiguo Testamento encuentran su cumplimiento y se establece el propósito para el futuro.

Oremos...

- Adoración por la vida perfecta de Jesús.** Demos gracias a Jesús por cumplir perfectamente la Ley en nuestro lugar. Pidamos que Su ejemplo nos inspire a buscar la santidad.

Finalmente, la prédica aborda nuestra **respuesta a esta buena noticia: el arrepentimiento y la fe**. Aquellos que responden son **justificados** por gracia mediante la fe (declarados justos por la justicia de Cristo), **regenerados** (nacidos de nuevo por el Espíritu Santo, pasando de muerte a vida), **redimidos** (librados del poder de las tinieblas) y **adoptados** como hijos de Dios. Se enfatiza que esta realidad es objetiva, no dependiente de nuestros sentimientos, sino de los hechos históricos y sobrenaturales de la obra de Jesús. La iglesia, como comunidad de fe, es esencial para recordarnos y afirmarnos mutuamente estas verdades.

Oremos...

- Corazón de arrepentimiento.** Oremos para que el Espíritu Santo nos dé (a la congregación) un corazón sensible al pecado y una genuina disposición a cambiar nuestra forma de pensar y vivir en respuesta a Jesús.
 - Fe verdadera y confiada.** Pidamos a Dios que nuestra fe sea una confianza viva que abarque todo nuestro ser, confiando plenamente en quién es Jesús y lo que ha hecho.
 - Seguridad en nuestra redención y adopción.** Afirmemos nuestra identidad en Cristo: hemos sido librados de la potestad de las tinieblas y somos hijos amados de Dios. Pidamos que esta verdad nos sostenga en todo momento.
 - Recordatorio mutuo en la comunidad.** Oremos por la Iglesia, para que seamos una familia de fe que constantemente se recuerda y se afirma mutuamente quiénes somos en Cristo: justificados, regenerados, redimidos y adoptados.
-